

NOTAS AL PROGRAMA

ARCANGELO CORELLI

Concerto grosso en sol menor, op. 6, nº 8 ("Per la notte di Natale")

Si vais a Roma y la mañana es serena, os aconsejo un paseo hacia el Panteón, al que se llega por esas estrechas y divinas callejuelas en las que jamás existió deslinde entre los peatones y la circulación rodada o, en su caso, la de los coches de caballo. Es mejor ir a pié y a punto de enfrentarnos con el soberbio Panteón y con él ya a la vista, tomarse uno o dos cafés en una de las *botteghe* especializadas. Con el ánimo elevado, penetrar en el Panteón, demoraros bajo su redonda arquitectura y buscar en los muros una pequeña lápida con el nombre de Arcangelo Corelli. Allí fue enterrado, por voluntad del cardenal Ottoboni, en enero de 1713.

Evocareis el armónico orden de sus doce "concerti grossi", el octavo de los cuales es el escrito para "la noche de Navidad". *Concerto grosso* no significa, literalmente, otra cosa sino Gran *Concierto*; formalmente obliga a un reducido grupo de instrumentos solistas que constituyen el *concertino* al diálogo o la conjunción con el total orquestal; históricamente, procede del *concierto de iglesia* ("concerto da chiesa") y emblemáticamente representa la evolución de la música instrumental que nos lleva desde Corelli a Haendel y Bach si pensamos en sus Conciertos brandenbúrgueses números 2, 4 y 5.

Sin ánimo exhaustivo, ni pretensión docente, recordaremos que tras la grandeza corelliana (Arcangelo nació en 1653 en Fusignano) cultivarían el *concerto grosso* los venecianos Torelli —nacido en Verona—, Albinoni, Dell'Abaco, el grandísimo Antonio Vivaldi y los Marcello, el luccense Geminiani, el istriano Tartini o el bergamasco Locatelli. El romanticismo impone la mitificación del virtuosismo en los conciertos para un instrumento y orquesta y en nuestro siglo, dentro del oleaje histórico de volver

la vista al pasado para construir el presente, algunos autores han escrito conciertos de tipo "grosso" o han aceptado los principios de su disposición instrumental. Recordaremos a Bloch o Vaughan Williams o, entre nosotros, a Julián Bautista o a Ernesto Halffter en la feliz conjunción del esquema de sinfonía neoclásica con un grupo de solistas que evoca el "concertino" de los "grossi".

El *Concerto en sol menor*, "fatto per la notte di Natale", no posee otra referencia al acontecimiento que el movimiento final, en aire y espíritu de *pastoral*. También Haendel, en *El Mesías* intercala un trozo instrumental del mismo orden y, en suma, tanto en Italia, como en España, el villancico navideño, suele ceñirse a la métrica 6 por 8. Por lo demás, la obra que hoy escuchamos se estructura en un Vivace-Grave-Allegro/ un adagio-allegro-adagio/ un Vivace-Allegro y la Pastoral *ad libitum*. Hay en Corelli una coherencia e interrelación entre las diversas partes que aleja de nosotros la idea de la "suite". Su temperatura expresiva no encierra el sentimiento melancólico de los venecianos (Vivaldi, Albinoni, sobre todo) pues quizá no es lo mismo habitar sobre la laguna que entre los esplendores romanos de los palacios señoriales cuyos dueños y mantenedores fueron, muchas veces, agudamente sensibles a la cultura y las artes. Es la Roma de los Pamphili, los Barberini, Cristina de Suecia, los Rúsoli, los Colonna o los Ottoboni. No faltó lujo en Venecia pero cada puesta de sol sobre la laguna invade el aire y el espíritu, todavía hoy, de una indefinible "malinconía".

Más de un estudioso ha resaltado cómo Arcangelo Corelli no fue un renovador y acomodó su gusto al imperante en la época; pero músico auténtico, nos legó acaso invenciones de la mejor originalidad: aquella que procede de la *sustancia*, fuente e iluminación de las formas. Su "estro" alzó a un alto grado de madurez las sugerencias latentes en su tiempo y su circunstancia. Desde esa combinación de fidelidad e inventiva personal, la música de Corelli perdura y renace cada vez que se interpreta como si de algo inédito se tratara.

JOSEPH HAYDN

Sinfonía en Sol Mayor, Hb. I/47

Un biógrafo francés escribe textualmente: "en 1776, la música de Haydn se transforma". Es una pena que no indique el día y la hora. Se re-